

# UNA MIRADA A LO DESCONOCIDO

## LA PREHISTORIA DE LAS ISLAS DEL MEDITERRÁNEO CENTRO-OCCIDENTAL

*Marisa Ruiz-Gálvez Priego*

En Primavera de 2002, el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense y la asociación de alumnos UCA (*Unión Cultural Arqueológica*), organizaron conjuntamente unas jornadas dirigidas tanto a alumnos como a profesores de la UCM, con la pretensión ofrecer un panorama renovado: el de la Prehistoria de las islas del Centro-Occidente del Mediterráneo, que ha sufrido a partir de los años 90 del pasado milenio una profunda transformación en los planos teórico y metodológico, pero que, para para la mayoría de nosotros siguen siendo unas grandes desconocidas. Ello es debido a la creciente especialización en los ámbitos del saber que determinan los planes de estudio de nuestras Universidades, y a la visible influencia de la Arqueología de habla inglesa y de sus campos de interés en nuestros propios campos de investigación y docencia.

Así, en síntesis recientes como la de Kristiansen publicada en 1998, *Europe before History*, se menciona algo a Cerdeña, un poco a Córcega, pero las Baleares no existen. Yo misma en *La Europa Atlántica en la Edad del Bronce* de 1998 ignoro *por ignorancia*, y nunca mejor usada la redundancia, la rica evidencia de las Islas Baleares. En la *Prehistoria de Europa* dirigida en 1994 por Barry Cunliffe, las Baleares y las islas del Centro del Mediterráneo son sí, objeto de interés en dos momentos: En los procesos de neolitización y, en su caso, primera colonización en fechas antiguas, tema muy privilegiado por la Arqueología Procesual, y las colonizaciones históricas del Primer Milenio a.C., donde la información arqueológica y textual es más abundante. El periodo intermedio se *salva* con la constatación de la convergencia constructiva de las islas del Mediterráneo Occidental, edificadoras de torres megalíticas.

Las islas del Mediterráneo han sido, en especial, objeto de interés en la Arqueología procesual de los 70-inicios de los 80, como laboratorio en el que experimentar los modelos autoctonistas de poblamiento y adopción del Neolítico (Cherry 1981, 1984; Lewthwaite 1985, 1986; Waldren 1982).

Para épocas más recientes, la convergencia constructiva, a base de edificaciones megalíticas en forma de grandes torres, es, en este caso especialmente para los arqueólogos locales, la seña de identidad común de

las islas del Mediterráneo Centro-Occidental y la prueba del asentamiento en ellas de los *Pueblos del Mar* (Grosjean 1966; Lilliu 1982). De ahí el énfasis que se ha prestado a los aspectos arquitectónicos en el estudio de las Sociedades del II Milenio a.C. de las islas. Es quizá esa sorprendente monumentalidad la que ha determinado durante mucho el tiempo el interés arquitectónico más que histórico-arqueológico de la investigación en las islas.

Pocos trabajos han prestado atención a las reconstrucciones paleoambientales, a la recogida masiva de abundantes y fiables dataciones absolutas, a los planes de excavación en área y a largo plazo y a los aspectos de construcción del paisaje y gestión del medio.

Por ello los tres trabajos que los representantes de la Universidad de las Islas Baleares aportan a este dossier, son un claro exponente de los cambios que se están produciendo en el enfoque del poblamiento de las islas y de su ulterior desarrollo en la Prehistoria. Los trabajos, firmados conjuntamente por los profesores Guerrero, Salvà y Calvo, se presentan en orden cronológico, rompen con muchos tópicos de la investigación balear y ofrecen una panorámica actualizada del poblamiento de las islas, el desarrollo de la Edad del Bronce así como de la Cultura Talayótica.

Un primer aspecto a destacar es la distinta personalidad de las islas Pitiusas, respecto de las Baleares que, en los tres trabajos queda de manifiesto.

En segundo lugar, la evidencia reciente, recogida en el primero de los trabajos, de que, en contra de los modelos autoctonistas, el poblamiento de las Baleares es tardío, no se basó en un proceso de control o predomesticación del antilopino endémico de la isla, el *Myotragus Balearicus* y parece reflejarse en el espectro polínico en un marcado deterioro ambiental no anterior al 3000 (cal. B.C.) y, no estabilizado antes del 2500 cal. B.C.

El segundo trabajo, rompe asimismo con uno de los tópicos más comunes: la relación de las construcciones ciclópeas de carácter habitacional típicas de la Edad del Bronce, con el Calcolítico y el Megalitismo, constituyendo así un continuum cultural. La información actual, procedente de la excavación en área de sitios como Closures, señalan una datación no anterior a mediados del IIº Milenio a.C. y un carácter habitacio-

nal para estos sitios. El trabajo señala asimismo claras evidencias de procesos de reorganización socioeconómica tendentes a la complejidad, visibles ya desde el último tercio del II milenio en la forma de producciones metalúrgicas especializadas, sistemas de almacenamiento comunal, envases para transporte a larga distancia y otras evidencias que permiten sospechar procesos de centralización y redistribución.

De nuevo la datación radiocarbónica es la base, aunque en este caso acompañada de la evidencia tipológica, para situar en el tercer trabajo, a la cultura Talayótica en la Edad del Hierro y no, como tradicionalmente se ha venido haciendo, en la Edad del Bronce. El panorama de este momento en las islas indica el papel activo de estas en las rutas comerciales fenicias y púnicas, la llegada del hierro en fechas similares al resto del Mediterráneo Centro occidental y el papel auténticos emporios de sitios como Na Guardis.

Finalmente, en las mismas jornadas, el equipo de la Universidad Complutense que encabezo, presentó los primeros resultados provisionales del proyecto de Arqueología del Paisaje que, desde 1999 viene desarrollando en el interior de la isla de Cerdeña, con el objetivo de ofrecer un modelo de poblamiento nurágico de la Edad del Bronce.

El trabajo que aquí presentamos no se ajusta específicamente a lo expuesto en las Jornadas, pues, de una u otra forma, aquello ha sido ya objeto de publicación. Nos pareció por ello más adecuado ofrecer aquí un avance de nuestra última campaña de campo de 2001 y de algunas de las capas SIG que, a partir de ellas se han ido realizando.

El objetivo de este monográfico es pues, recordar a las grandes olvidadas, la Arqueología de las islas del Mediterráneo y reclamar para ellas el interés de las audiencias académicas.

## BIBLIOGRAFÍA

- CHERRY, J. (1981): Pattern and process in the earliest colonization of the Mediterranean Islands. *Proceedings of the Prehistoric Society*, 47: 41-68.
- CHERRY, J. (1984): The initial colonization of the West Mediterranean Islands in the light of island biogeography and palaeogeography. *Early settlement in the Western Mediterranean Islands and their peripheral areas* (W.H. Waldren, R. Chapman, J. Lewthwaite y R. Kennard, eds.), Oxford, B.A.R. (IS), 229: 7-27.
- GROSJEAN, R. (1996): *La Corse avant l'Historire*. Paris, Ed. Klincksieck.
- LEWTHWAITE, J. (1985): Social factors and economic change in Balearic Prehistory 3000-1000 bc. *Beyond domestication in Prehistoric Europe: investigations in subsistence archaeology and social complexity* (G. Barker y C. Galble, eds.), Londres, Academic Press: 205-231.
- LEWTHWAITE, J. (1986): The transition to food production: a Mediterranean perspective. *Hunters in transition* (M. Zbelevil, ed.), Cambridge, C.U.P.
- LILLIU, G. (1982): *La civiltà nuragica*. Sassari.
- WALDREN, W. (1982): *Balearic prehistoric ecology and culture*. B.A.R. (IS) 282, Oxford.